



ALEXANDRE DUPONT

# La internacional blanca

Contrarrevolución  
más allá de las fronteras  
(España y Francia, 1868-1876)



PRENSAS DE LA UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

LA INTERNACIONAL BLANCA  
Contrarrevolución más allá de las fronteras  
(España y Francia, 1868-1876)

*Alexandre Dupont*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

- © Alexandre Dupont
- © 2020, Éditions de la Sorbonne - Paris, France
- © De la presente edición, Prensas de la Universidad de Zaragoza (Vicerrectorado de Cultura y Proyección Social)  
1.ª edición, 2021

Edición original: Alexandre Dupont, *Une internationale blanche. Histoire d'une mobilisation royaliste entre France et Espagne dans les années 1870*, París: Éditions de la Sorbonne, 2020.

Colección Ciencias Sociales, n.º 151  
Director de la colección: Pedro Rújula López

Prensas de la Universidad de Zaragoza. Edificio de Ciencias Geológicas, c/ Pedro Cerbuna, 12  
50009 Zaragoza, España. Tel.: 976 761 330.  
[puz@unizar.es](mailto:puz@unizar.es)      <http://puz.unizar.es>

La colección Ciencias Sociales de Prensas de la Universidad de Zaragoza está acreditada con el sello de calidad en ediciones académicas CEA-APQ, promovido por la Unión de Editoriales Universitarias Españolas y avalado por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT).

ISBN: 978-84-1340-104-1

Impreso en España

Imprime: Servicio de Publicaciones. Universidad de Zaragoza

D. L.: Z 598-2021

*A mi abuela Michelle Dupont  
(1933-2020)*

## AGRADECIMIENTOS

Este libro es el resultado de casi una década de trabajo: es una versión reelaborada de mi tesis doctoral defendida en 2015, que se ha enriquecido en los últimos años con nuevas pistas y nuevas reflexiones. Por lo tanto, es el producto de una investigación personal, pero también de lecturas e interacciones con investigadores y no investigadores, de todos los ámbitos, que desempeñaron un papel en su construcción y en mi formación intelectual. Por supuesto, estos reconocimientos no serán exhaustivos, pero sigo convencido de que la producción de conocimientos es colectiva y se basa en múltiples fuentes.

Este trabajo debe mucho, por supuesto, a mis dos directores de tesis, Philippe Boutry y Pedro Rújula, que han contribuido de muchas maneras a forjar el historiador que soy, a través de su inmensa cultura, su precioso apoyo en las diversas etapas de mi formación y su afectuosa presencia durante estos años. Jordi Canal, que dirigió mis primeros trabajos de máster, me lanzó hace diez años a la pista de la internacional blanca: espero que el resultado de esta investigación justifique la confianza y la amistad que no ha dejado de mostrarme desde entonces.

Este libro se ha beneficiado de los consejos, las sugerencias y el interés de muchos investigadores de ambos lados de los Pirineos. Quiero agradecer a Sylvie Aprile, María Cruz Romeo Mateo y Jean-Philippe Luis, que en su momento se enfrentaron al volumen mucho más largo y árido de mi

tesis doctoral. Espero que encontrarán aquí una lectura más ligera y agradable. Quiero rendir aquí un especial homenaje al profesor Jean-Philippe Luis, desaparecido prematuramente, y a quien los que le conocimos echamos de menos, como historiador y como persona. Las charlas que tuve con Stéphane Michonneau y François Dumasy fueron decisivas para mi investigación. También estoy en deuda con Gilles Pécout, Juan Luis Simal, Jeanne Moisan, Delphine Diaz, Simon Sarlin, Vincent Robert, Clément Thibaud, Francisco Javier Caspistegui, Laurent Dornel, Rafael Serrano García, Walter Bruyère-Ostells, Francisco Javier Ramón Solans, Andrés María Vicent, Jean-Clement Martin, Pierre Serna, así como a aquellos que, en un momento u otro, en el curso de una conversación, me han dado pistas, herramientas, ideas.

Tampoco olvido que el camino que conduce a este libro depende del apoyo de las instituciones que me han permitido escribirlo. Además, este libro no existiría sin los trabajadores que, en el paisaje universitario, en el mundo de las bibliotecas y los archivos, hacen posible la investigación científica. En un momento en que son víctimas del reino de la rentabilidad y del utilitarismo, quiero darles particularmente las gracias.

Quisiera también agradecer a Vladimir López y Ángel Alcalde por su trabajo de traducción y revisión y por haber permitido que este libro viera la luz en su versión española.

También he tenido la suerte de contar con amigos que me han aportado mucho tanto intelectual como personalmente. Algunos de ellos se mencionan arriba, pero me gustaría dirigir un pensamiento muy especial a Rachel Renault y Arthur Hérisson que, cada uno a su manera, han dejado una huella decisiva en las páginas que siguen. Entre 2013 y 2015, pasé dos años muy importantes en Madrid, donde conocí a amigos y colegas que aún hoy me acompañan. No olvido a todos aquellos que conocí en varias ocasiones y que me han honrado con su amistad. Gracias de nuevo a mis correctores: Jonathan Cornillon, Romain Enriquez, Arthur Hérisson, Eva Léger, Darina Martykánová, Aude Plagnard, Anne-Laure Rebreyend, Rachel Renault, Sophie-Bérangère Singlard y Marie Walin.

También quiero agradecer a las personas que me rodean cada día, que no pertenecen al mundo académico y que, sin embargo, contribuyen a construir la persona que soy, con su amistad, su presencia, a través de los

otros mundos que me hacen ver. «Ningún hombre es una isla», dijo el poeta inglés John Donne, y tenía razón. Gracias a mis amigos y a mi familia de ambos lados de los Alpes y de los Pirineos, y especialmente a Monica, por hacerme un feliz historiador. Este libro está dedicado a la memoria de mi abuela, Michelle Dupont, que falleció unos meses antes de su publicación, y que me hizo descubrir y amar España hace casi veinticinco años. Le hubiera gustado tener este libro en sus manos.

La última palabra: todas las lagunas, errores e inexactitudes de este libro son mi única responsabilidad. Espero, sin embargo, que este libro sea de interés para el lector, no solo por la imagen que pinta de una página de la historia europea, sino también por lo que nos dice sobre el mundo en el que vivimos. En un momento en que la capacidad de las ciencias humanas para pensar y cambiar el mundo se discute cada vez más, espero que este libro sirva como un recordatorio de que el futuro nunca se escribe por adelantado, y que si incluso los nostálgicos del Antiguo Régimen han sido capaces de entenderlo y disfrutarlo, entonces todo es posible.

## LISTA DE ABREVIATURAS

- ACSG: Archivio costantiniano di San Giorgio (Parma).
- ADG: Archives Départementales de la Gironde (Burdeos).
- ADLA: Archives Départementales de la Loire-Atlantique (Nantes).
- ADPyAtl: Archives Départementales des Pyrénées-Atlantiques (Bayona y Pau).
- ADPyO: Archives Départementales des Pyrénées-Orientales (Perpiñán).
- ADV: Archives Départementales de la Vendée (La-Roche-sur-Yon).
- AGMM: Archivo General Militar de Madrid (Madrid).
- AGN: Archivo General de Navarra (Pamplona).
- AGUN: Archivo General de la Universidad de Navarra (Pamplona).
- AHGi: Arxiu Històric de Girona (Gerona).
- AHN: Archivo Histórico Nacional (Madrid).
- AMAE: Archives du Ministère des Affaires étrangères (La Courneuve).
- AMAEC: Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación (Madrid).
- AMP: Archivo Municipal de Pamplona (Pamplona).
- AN: Archives Nationales (Pierrefitte).
- ANC: Arxiu Nacional de Catalunya (Barcelona).
- APP: Archives de la Préfecture de Police de Paris (Le Pré-Saint-Gervais).
- BNE: Biblioteca Nacional de España (Madrid).
- BNF: Bibliothèque Nationale de France (París).
- BRAH: Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid).
- SHD/DAT: Service Historique de la Défense / Département de l'Armée de Terre (Vincennes).



## INTRODUCCIÓN

El 17 de julio de 1875, los jueces de instrucción del distrito de Bayona ordenaron una serie de registros en los domicilios de los miembros del Comité Carlista de Bayona bajo la acusación de «asociación ilícita y [...] actos hostiles susceptibles de exponer al Estado a una declaración de guerra (artículos 291 y 84 del Código Penal)». Se visitaron entonces las casas de los ocho miembros de este comité, así como el despacho del vizconde de Barrès. En este último caso, se dictó la orden al comisario central de Bayona de

embargar [...] cualquier documento que pudiera probar la existencia de un comité carlista, su funcionamiento, sus ramificaciones, sus instrumentos para la acción, sus operaciones, sea para adquirir armas, municiones de guerra o dinero para los carlistas, sea para garantizar con ellos un intercambio de correspondencia, etc., etc.

El resultado de estas investigaciones fue elocuente, puesto que se embargaron registros y correspondencias relativas al ejército y a la prensa carlista, cartas, facturas y sellos provenientes de las autoridades carlistas y diferentes documentos que confirmaban las sospechas del embajador del rey de España en París, el marqués de Molins, a propósito de la existencia de un comité carlista en la ciudad de Bayona. Frente a la acumulación de pruebas de un apoyo a la sublevación contrarrevolucionaria que, desde 1872, intentaba derrocar al Gobierno español para restaurar en el trono al pretendiente don Carlos de Borbón y Austria-Este, el juez Quennefer

citó a los miembros de este grupo para que comparecieran entre agosto y septiembre de 1875.

Entre sus ocho miembros, el Comité Carlista de Bayona tenía un miembro femenino, Marguerite Cournet, viuda de treinta y cinco años, armera establecida en la calle Lormand, 19. Nunca se sospechó de ella, sin embargo, de formar parte de él; como máximo, se le reprochó haberle ayudado en sus tareas. Las autoridades no podían imaginar que la viuda Cournet hubiera podido tener un papel activo en este comité, y Cournet se aprovechó de esta situación cuando fue interrogada. En la misma calle Lormand, vivía también Henri Poydenot, banquero. Un poco más lejos, cerca de la catedral, vivían el vizconde de Barrès y Hubert de Marignan —aunque el castillo familiar de este último se ubicara fuera de Bayona, en la isla de Bérens, en Urt—. El primero ya había luchado con las armas en la mano durante el primer conflicto carlista, entre 1833 y 1840; el segundo aceptó hacerse cargo de la presidencia del Comité. Los otros dos nobles del grupo, el barón de Garro y el marqués de Lalande, residían respectivamente en Mendionde, cerca de Espelette, y en Tarnos (Landes), a diez kilómetros de Bayona.

El marqués, cuyo padre ya había ayudado a los carlistas durante la guerra de 1833-1840, había formado parte de la Junta Auxiliar de la Frontera, que había precedido al Comité Carlista entre 1872 y 1874. En aquella estructura había trabajado con los últimos dos miembros del Comité. Joachim Dubrocq, rentista, disponía de un despacho en la calle Vainsot, pero vivía en el Bayle, cerca de Peyrehorade, a unos treinta kilómetros de Bayona. Paul Laborde residía en el barrio de La Négresse, cerca de Biarritz, donde era teniente de alcalde. Era también consejero general de los Bajos Pirineos.<sup>1</sup> Fue en su casa donde la policía realizó una de sus mejores incauciones, al descubrir entre otros documentos las actas de las reuniones de la Junta Auxiliar de la Frontera.<sup>2</sup>

---

1 *A mis amigos de la frontera. El País Vasco francés en la aventura carlista, 1833-1876*, Bayona, Musée Basque et de l'histoire de Bayonne, Museo Zumalakarregi, 2006, p. 150.

2 Todas estas informaciones, a menos que se indique lo contrario, provienen del siguiente legajo: ADPyAtl - 3 U 1/43.

Correspondencias, vínculos con el extranjero, financiación, suministro clandestino de armas y de material de guerra, la importancia de las incautaciones lo prueba: los miembros del Comité Carlista de Bayona desarrollaron una impresionante gama de actividades para apoyar el carlismo en guerra. La operación policial desplegada contra el Comité, que se prolongó hasta el otoño de 1875, reveló la extensión y el dinamismo del movimiento de apoyo al carlismo.

La insurrección carlista, limitada a unas provincias del norte de España, se enfrentaba entonces al Gobierno español desde hacía más de tres años. Para que el embajador español buscara la ayuda de las autoridades francesas, el carlismo tuvo que encontrar un apoyo decisivo en ese país, lo que implicaba que sus apoyos franceses habían sabido construir una movilización eficaz, a pesar de la hostilidad del poder contra su acción. De hecho, si esa acción amenazaba ante todo al Gobierno de Madrid, fragilizaba también indirectamente a la Francia del Orden Moral e incluso el equilibrio europeo diseñado por Bismarck. Una internacional blanca es, pues, el objeto de este libro. A lo largo de las trayectorias de los actores, a través de la diversidad de los espacios y de los lugares, de la proliferación de las acciones y de las iniciativas, se dibuja un movimiento procarlista transnacional, coherente e informal, estructurado sin serlo, organizado por su falta de organización.

Detrás de este retrato de un internacionalismo de extrema derecha en el siglo XIX aparece también el mundo en el que se desplegó. El internacionalismo se hace laboratorio y observatorio de los cambios en curso en la Europa de los años setenta. Se discierne el funcionamiento concreto de un movimiento transnacional, las lógicas del compromiso político, las prácticas de la clandestinidad frente a Estados que se estaban modernizando, y a fin de cuentas la persistencia, ochenta años después de 1789, de modernidades alternativas a la liberal, la permanencia de otros modos de pensar, plasmar y espacializar lo político.<sup>3</sup>

---

3 Quentin Deluermoz y Pierre Singaravélou, *Pour une histoire des possibles*, París, Seuil, 2016; Emmanuel Fureix y François Jarrige, *La modernité désenchantée. Relire l'histoire du XIX<sup>e</sup> siècle français*, París, La Découverte, 2015; Michèle Riot-Sarcey, *Le procès de la liberté. Une histoire souterraine du XIX<sup>e</sup> siècle en France*, París, La Découverte, 2016.

Esta historia trata de un fracaso, el fracaso de una alianza entre carlistas españoles y legitimistas franceses para retomar el poder en el contexto complicado que atravesaron sus respectivos países en la década de 1870. En septiembre de 1868, España conoció una revolución que desembocó en una experiencia social y política de seis años: el Sexenio Democrático. Este período, marcado por una fuerte inestabilidad, se acabó en 1875, cuando la Restauración de Alfonso XII restableció un sistema político más conservador.<sup>4</sup> A lo largo de aquellos años, Francia, vencida por Alemania durante la guerra de 1870, volvió a la República. Conoció entonces una extraña cohabitación entre una Asamblea Nacional con mayoría monárquica y un régimen republicano. Este último consiguió mantenerse frente a las tentativas de restauración, y el fin de la década marcó el triunfo de los republicanos.<sup>5</sup>

En estos dos países, la oposición al legado de la Revolución francesa y de las revoluciones liberales de la primera mitad del siglo XIX no había desaparecido. El legitimismo y el carlismo ya no eran fuerzas centrales en el tablero político. Conservaban, sin embargo, una verdadera audiencia, y se veían reforzados por un catolicismo calificado de intransigente por su rechazo a cualquier transacción con la modernidad liberal, y que vivía desde mediados del siglo el ápice de su influencia. En el oeste y el mediodía de Francia, así como en Navarra y en el País Vasco español, la contrarrevolución disponía de baluartes sólidos.<sup>6</sup>

Carlistas y legitimistas tenían la impresión de estar frente a una ocasión histórica para hacer triunfar sus causas, en un momento en el que el miedo a la revolución empujaba hacia ellos a parte del electorado conservador. Ambos pasaron a la ofensiva. En Francia, fue política: los legitimistas utilizaron su influencia en la Asamblea y su capacidad de movilización para intentar, en dos ocasiones, restaurar al conde de Chambord en el trono. En

---

4 Rafael Serrano García (coord.), *España (1868-1874). Nuevos enfoques sobre el Sexenio Democrático*, Valladolid, Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León, 2002.

5 Arnaud-Dominique Houte, *Le triomphe de la République. 1871-1914*, París, Seuil, 2014.

6 *El carlismo en su tiempo: geografías de la contrarrevolución, Actas de las I Jornadas de Estudio del Carlismo, 18-21 de septiembre de 2007, Estella*, Pamplona, Gobierno de Navarra, 2008.

España, por el contrario, después de unos años de combate legal, los carlistas unidos en torno al pretendiente don Carlos de Borbón y Austria-Este, tomaron la vía de las armas y provocaron, desde sus baluartes en el norte del país, una guerra civil que duró de 1872 a 1876.

Si bien se trata de una historia de vencidos, estos no se percibían como tales y hasta estaban convencidos de sus verdaderas posibilidades de ganar. Hay que tomarles en serio. No estaba escrito en un pretendido sentido de la historia que corrían hacia la derrota y que sus tentativas habían de fracasar por definición. Comprender su acción implica un constante ir y venir entre el paso del tiempo y el tener en cuenta la percepción de los actores. Los contrarrevolucionarios tuvieron una oportunidad para vencer: su derrota no significa que su combate se convierta en un objeto irrelevante para el historiador, que debe tener en cuenta los posibles y los fracasos, los futuros no llegados y las movilizaciones que los llevaron.

Reintroducir a los vencidos en la historia de Europa en el siglo XIX recuerda que la construcción de los regímenes liberales y democráticos fue el producto de combates y de relaciones de poder. La «modernidad» nació de un proceso eminentemente conflictivo. Los historiadores han estudiado la oposición de izquierdas al liberalismo en aquella época, oposición que oscilaba entre el republicanismo radical y el socialismo y que se concretó en Francia en el comunismo y en España en el cantonalismo.<sup>7</sup> No existen estudios similares para la oposición de derechas que, por contrarrevolucionaria que fuera, también proponía la construcción de otra modernidad, fundada en el poder monárquico y la importancia de la religión católica.

Reconocer su papel significa redefinir la modernidad liberal que se impuso a finales del siglo como la emergencia concomitante y contingente de tres fenómenos: el refuerzo del Estado y de su administración, el desarrollo de un sentimiento nacional que unía a los habitantes del territorio controlado por este Estado y la politización de estos habitantes en el seno de un espacio público regulado y definido por las élites. La victoria de

---

7 Robert Tombs, *The Paris Commune 1871*, Londres, Longman, 1999. Véase el capítulo de Jeanne Moisand en Delphine Diaz *et alii* (dirs.), *Exils entre les deux mondes. Migrations et espaces politiques atlantiques au XIX<sup>e</sup> siècle*, Mordelles, Les Perséides, 2015, pp. 161-187.

esta modernidad supuso el fracaso y la desaparición de formas alternativas, como la que defendía la contrarrevolución.

El conocimiento histórico se nutre del estudio de los vencidos.<sup>8</sup> La movilización transnacional de los legitimistas revela procesos específicos de esta cultura política. A pesar de estudios estimulantes,<sup>9</sup> la contrarrevolución sigue siendo un punto ciego de la historiografía, que la remite, para decirlo en palabras de Pierre Larousse, al tiempo de las «nieves de antaño».<sup>10</sup> ¿Por qué no cambiar de perspectiva, tomar la contrarrevolución en serio, y observar la modernidad que defendía, modernidad paradójica, por supuesto, puesto que se pretendía antimoderna, pero intrigante por esta misma razón?

Las relaciones establecidas entre los contrarrevolucionarios franceses y los españoles en aquel momento en el que, por última vez, el poder parecía acercárseles, se plasmaron en la ayuda legitimista al carlismo en guerra. Este internacionalismo católico, monárquico y conservador, no se ha beneficiado hasta la fecha de una atención parecida a la que se ha dedicado a su homólogo revolucionario.<sup>11</sup> Salvo excepciones, las solidaridades transnacionales entre legitimistas y carlistas son todavía poco conocidas.<sup>12</sup>

8 Nathan Wachtel, *Los vencidos: los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*, Madrid, Alianza Editorial, 1976 [1971].

9 Un balance sobre el caso francés en Alexandre Dupont, «Le légitimisme, parent pauvre de l'historiographie?», *Revue Historique*, 672 (2014/4), pp. 887-909; sobre el caso español, véase Jordi Canal, *El carlismo*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.

10 Pierre Larousse, *Grand Dictionnaire Universel Larousse*, París, Administration du grand Dictionnaire universel, 1870, t. 3, p. 872.

11 Es apenas mencionado en Éric Anceau, Jacques-Olivier Boudon y Olivier Dard (dirs.), *Histoire des internationales. Europe, XIX<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> siècles*, París, Nouveau Monde Éditions, 2017.

12 Véase *A mis amigos de la frontera*; Laëtitia Blanchard-Rubio, «L'identité espagnole au secours de la contre-révolution française: les provinces basques et la Navarre pendant la première guerre carliste dans la presse légitimiste française», en Jean-René Aymes y Serge Salaün (eds.), *Être espagnol*, París, Presses de la Sorbonne Nouvelle, 2000, pp. 69-105; Vincent Garmendia, *La Segunda Guerra Carlista (1872-1876)*, Madrid, Siglo XXI, 1976 e *idem*, «Notes sur la présence carliste en Aquitaine à l'époque de la seconde guerre carliste», *Bulletin Hispanique*, 96/2 (1994), pp. 435-451; Lluís Ferran Toledano González, «Refugio militar y santuario político: el exilio carlista en los Pirineos Orientales», en Julio Hernández Borge y Domingo González Lopo (dirs.), *Exilios en la Europa mediterránea*, Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 2010, pp. 131-161; Emmanuel Tronco, *Les carlistes espagnols dans l'ouest de la France, 1833-1883*, Rennes,

En las últimas dos décadas, ha surgido un nuevo paradigma historiográfico que tiene como objetivo descompartimentar las historias nacionales para ofrecer una historia que trascienda las fronteras.<sup>13</sup> Historia global, historia conectada, historia transnacional, historia imperial: las múltiples ocurrencias de este paradigma y la fecundidad de los estudios que se enmarcaban en ello ha conducido a algunos historiadores a considerar que se operaba un *global turn* en la historiografía. Este cambio se ha traducido para el siglo XIX en el interés hacia las relaciones transnacionales entre movimientos políticos. El internacionalismo político no era exactamente un objeto nuevo, lo que explica la paradoja del empleo de la palabra *internacional* para designar un movimiento político transnacional: recuperando el término utilizado por los socialistas y los comunistas, los historiadores se han apropiado de esta palabra a pesar de los riesgos de ambigüedad. A lo largo del tiempo, se han interesado en formas de internacionalismo —¿de transnacionalismo?— cada vez más difusas. El liberalismo es la corriente política que más se ha beneficiado de esta renovación, en particular en tres terrenos: la Grecia del *Epanastasis* y del filohelenismo, la España de los liberales en lucha contra el Antiguo Régimen, e Italia y el combate por el *Risorgimento*.<sup>14</sup>

Esta aproximación transnacional es más reciente por lo que respecta a la contrarrevolución,<sup>15</sup> pero desempeña un papel central en la compre-

---

Presses Universitaires de Rennes, 2010, así como el artículo de Sophie Firmino en Jordi Canal, Anne Charlon y Phryné Pigenet (dirs.), *Les exils catalans en France*, París, Presses Universitaires de Paris-Sorbonne, 2005. Cabe también mencionar la importante tesis de Andrés María Vicent, *De la monarquía católica a la Europa legitimista: una historia transnacional del primer carlismo*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, 2019.

13 Caroline Douki y Philippe Minard, «Histoire globale, histoires connectées: un changement d'échelle historiographique? Introduction», *Revue d'histoire moderne et contemporaine*, 54/4bis (2007/5), pp. 7-21; Darina Martykánová y Florencia Peyrou, «Presentación», *Ayer*, 94 (2014), pp. 13-22.

14 Hervé Mazurel, *Vertiges de la guerre. Byron, les philhellènes et le mirage grec*, París, Les Belles Lettres, 2013; Juan Luis Simal, *Emigrados. España y el exilio internacional, 1814-1834*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2012; Maurizio Isabella, *Risorgimento in exile: Italian émigrés and the liberal international in the post-Napoleonic era*, Oxford / Nueva York, Oxford University Press, 2009, respectivamente.

15 Jean-Clément Martin (dir.), *La contre-révolution en Europe, XVIII<sup>e</sup>-XIX<sup>e</sup> siècles. Réalités politiques et sociales, résonances culturelles et idéologiques*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2001.

hensión de esta cultura política y de sus especificidades.<sup>16</sup> El concepto de *internacional blanca*, forjado por Jordi Canal, designa a la vez las causas similares por las cuales combatían los legitimistas y los vínculos que existían entre ellos, que crearon las condiciones de una lucha política a escala europea, de una «guerra civil europea».<sup>17</sup> Simon Sarlin ha sido el primero en estudiar una manifestación concreta de la internacional blanca, en el apoyo europeo al borbonismo meridional en Italia después de 1861. Ha demostrado la existencia de una comunidad de ideas, de sentimientos, de memorias que iba más allá de las fronteras, pero también de circulaciones, de transferencias y de solidaridades entre los movimientos legitimistas europeos. Estas solidaridades europeas en la derecha formaron parte de un internacionalismo generalizado entre las culturas políticas de la época.<sup>18</sup>

Los vínculos entre carlistas y legitimistas en la década de 1870 se inscribieron en este marco. Formaron parte de una solidaridad ideológica, material y humana transnacional de los contrarrevolucionarios. Aquella solidaridad transnacional se inscribía en dimensiones más amplias: temporalmente, se beneficiaba del compromiso de actores de combates más antiguos; geográficamente, los franceses no fueron los únicos en lanzarse a apoyar al carlismo, aunque fueron los más numerosos y los más comprometidos en aquella lucha.

La internacional blanca franco-española concernió a pocos individuos. La participación activa se arraigó en un terreno social, pero se limitó a un número reducido de personas, lo que constituye una constante de las movilizaciones transnacionales. Sin embargo, se caracterizó por la extrema diversidad de los actores comprometidos. A esta diversidad correspondió una multiplicidad de acciones llevadas a cabo, de los terrenos en los que se plasmaban, de las redes que movilizaban, en una interrelación permanente entre lo local, lo nacional y lo transnacional. El Comité Central de Bayona,

---

16 Bruno Dumons e Hilaire Multon (dirs.), *Blancs et contre-révolutionnaires en Europe: espaces, réseaux, cultures et mémoires, fin XVIII<sup>e</sup>-début XX<sup>e</sup> siècles: France, Italie, Espagne, Portugal*, Roma, École Française de Rome, 2011.

17 Jordi Canal, «Guerres civiles en Europe au XIX<sup>e</sup> siècle, guerre civile européenne et Internationale blanche», en Jean-Paul Zúñiga (dir.), *Pratiques du transnational. Terrains, preuves, limites*, París, Centre de Recherches Historiques, 2011, pp. 57-77.

18 Simon Sarlin, *Le légitimisme en armes: histoire d'une mobilisation internationale contre l'unité italienne*, Roma, Presses de l'École française de Rome, 2013.



compuesto de siete hombres y una mujer, presentó así una gran heterogeneidad, y cada uno actuó en su seno en función de sus competencias, de sus preferencias y de sus conocimientos.

El apoyo francés al carlismo reclutó poco, pero lo hizo en sectores amplios. Individuos y grupos provenientes de horizontes muy diferentes se encontraron en torno a un combate común. ¿Cómo funcionó aquel movimiento? En vez de postular su unicidad, la presente reflexión parte de esta diversidad para interrogarla y examinar las dinámicas internas de esta solidaridad: el piso compartido de la internacional blanca es bastante parecido a la casa metafórica en la que vivían los obreros turineses de Maurizio Gribaudo.<sup>19</sup> Comprender el funcionamiento de esta solidaridad supone prestar atención a los actores. Siguiendo los pasos de Edward Palmer Thompson,<sup>20</sup> este libro coloca a los actores en el centro de su propia historia y se dedica a reconstruir fielmente el sentido y las formas de su acción, aunque esta estuviera desfasada con las formas de acción contemporáneas.<sup>21</sup>

La diversidad de los actores se traduce también en la variedad de las motivaciones, de los procesos y de las formas de su compromiso. Políticamente, la impronta católica y monárquica, indiscutible, no es suficiente para explicar todas las motivaciones ideológicas. Otras consideraciones también aclaran las razones del compromiso político: espíritu de aventura, incentivos económicos, búsqueda de prestigio, etc.<sup>22</sup> También hay que inscribir este compromiso en el paisaje social de los individuos y en el conjunto de su existencia. Los hombres y las mujeres que ayudaron al

---

19 Maurizio Gribaudo, *Itinéraires ouvriers. Espaces et groupes sociaux à Turin au début du XX<sup>e</sup> siècle*, París, Éditions de l'EHESS, 1987.

20 Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*, Barcelona, Crítica, 1989 [1963]. Por supuesto, no se pretende aquí equiparar a los obreros ingleses estudiados por Thompson y a los nobles legitimistas. Sin embargo, además de que los campesinos pirenaicos también son actores de las clases populares, ha sido el método de E. P. Thompson el que ha presidido en buena parte la elaboración de la presente reflexión.

21 Edward Palmer Thompson, «The moral economy of the English crowd in the eighteenth century», *Past & Present*, 50 (1971), pp. 76-136.

22 Gilles Pécout, «Philhellenism in Italy: political friendship and the Italian volunteers in the Mediterranean in the nineteenth century», *Journal of Modern Italian Studies*, 9/4 (2004), pp. 305-327 e *idem*, «Le rotte internazionali del volontariato», en Mario Isnenghi (dir.), *Gli italiani in guerra. Conflitti, identità, memorie dal Risorgimento ai giorni nostri*, Turín, UTET, 2008, vol. 1, pp. 188-196.

carlismo no lo hicieron todos siguiendo motivaciones políticas fuertes, o razones personales. El peso de las redes de sociabilidad era importante. Por consiguiente, solo una lectura flexible del compromiso permite restituir toda la diversidad y la complejidad de tal proceso.<sup>23</sup>

En resumen, este libro trata de repensar la acción política y el compromiso a través de una lectura social de la politización.<sup>24</sup> Se esfuerza en poner de relieve las lógicas que empujan a los individuos a participar en la política a diferentes escalas —la familia, el café, el salón, el pueblo, la red— sin dejar a un lado las motivaciones ideológicas y culturales del compromiso. Se apoya entonces en la potente intuición de Maurice Agulhon a propósito del papel central de las sociabilidades en la vida política en época contemporánea.<sup>25</sup> Las prácticas echan luz sobre las especificidades y las dimensiones concretas de la solidaridad transnacional blanca. Por consiguiente, este libro también propone una historia social y cultural de la politización de derechas en el siglo XIX. Varias prácticas de los contrarrevolucionarios pertenecían a los registros clásicos de la acción política. Campañas de prensa, suscripciones, banquetes o manifestaciones demuestran que los procesos de politización en curso afectaban también a los legitimistas y a los carlistas. Estas manifestaciones clásicas coexistían, sin embargo, con prácticas específicas de la contrarrevolución. Se insertaban en marcos mentales propios de la contrarrevolución y tomaban por eso un matiz particular.

El contexto insurreccional de la guerra carlista condujo a los agentes de la internacional blanca a recurrir a prácticas ilegales, a la disidencia, a las acciones de los bandidos sociales. Contrabando, pasos clandestinos de la frontera, rapiña o resistencia a las fuerzas del orden fueron ejemplos de

---

23 Bernard Lahire, *L'homme pluriel: les ressorts de l'action*, París, Nathan, 1998 e *idem*, *Portraits sociologiques. Dispositions et variations individuelles*, París, Nathan, 2002.

24 Gilles Pécout, «La politisation des paysans au XIX<sup>e</sup> siècle. Réflexions sur l'histoire politique des campagnes françaises», *Histoire et sociétés rurales*, 2 (1994), pp. 91-125, y Jordi Canal, Gilles Pécout y Maurizio Ridolfi (dirs.), *La politisation des campagnes au XIX<sup>e</sup> siècle. France, Italie, Espagne, Portugal. Actes du Colloque international organisé par l'École Française de Rome en collaboration avec l'École Normale Supérieure (Paris), l'Universitat de Girona et l'Università degli studi della Tuscia-Viterbo, Rome, 20-22 février 1997*, Roma, École Française de Rome, 2000.

25 Maurice Agulhon, *La République au village: les populations du Var de la Révolution à la Seconde République*, París, Plon, 1970 e *idem*, *Le cercle dans la France bourgeoise. Étude d'une mutation de sociabilité*, París, Armand Colin, 1977.

estas prácticas, que se expandieron sobre todo alrededor de la frontera. Estos dos regímenes de acción —el político y el ilegal— han sido tradicionalmente separados en la historiografía, siguiendo los trabajos de Eric John Hobsbawm,<sup>26</sup> y las prácticas vinculadas con el bandolerismo son generalmente asociadas a un arcaísmo residual.<sup>27</sup> Su coexistencia en el seno de la internacional blanca pone en tela de juicio la pertinencia de tal distinción y, al fin y al cabo, la definición de lo que es una práctica política. Al reinscribir la política en un contexto social más amplio, su papel en la existencia de los individuos aparece mejor.<sup>28</sup>

El análisis desarrollado en este libro es tributario de la *microstoria* italiana. Se apoya en el cruce de las escalas, de las aproximaciones y de las problemáticas, en la construcción social de abajo arriba y en el paradigma indiciario.<sup>29</sup> Tal método responde a una elección consciente, la de inscribir la solidaridad transnacional en el conjunto de las realidades que la determinan.

La existencia de la internacional blanca depende en particular de la represión de los Estados español y francés. Carlistas y legitimistas tuvieron que adaptar su acción en función de esta represión. Se trató, para los actores, de construir el terreno de su solidaridad, en el marco de relaciones

26 Eric J. Hobsbawm, *Rebeldes primitivos: estudios sobre las formas arcaicas de los movimientos sociales en los siglos XIX y XX*, Barcelona, Ariel, 1983 [1959].

27 Sin embargo, se están llevando a cabo importantes renovaciones: Valérie Sottocasa, *Les brigands et la Révolution. Violences politiques et criminalité dans le Midi (1789-1802)*, Ceyzérieu, Champvallon, 2016.

28 Alain Corbin, *Archaïsme et modernité en Limousin au XIX<sup>e</sup> siècle, 1845-1880*, Limoges, Presses Universitaires de Limoges, 1998, 2 vols.; Michel Denis, *Les royalistes de la Mayenne et le monde moderne (XIX<sup>e</sup>-XX<sup>e</sup> s.)*, Paris, Klincksieck, 1977; Peter McPhee, *Les semailles de la République dans les Pyrénées-Orientales, 1846-1852: classes sociales, culture et politique*, Perpignan, les Publications de l'Olivier, 1995; Pedro Rújula, *Contrarrevolución, realismo y carlismo en Aragón y el Maestrazgo: 1820-1840*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 1998; Enriqueta Sesmero Cutanda, *Notables locales y carlismo en Bizkaia (ca. 1868-1876)*, Bilbao, Agirilan, 2003.

29 Edoardo Grendi, «Microanalisi e storia sociale», *Quaderni storici*, 35 (1977), pp. 506-520; Carlo Ginzburg, *El queso y los gusanos: el cosmos, según un molinero del siglo XVI*, Madrid, Munchnik, 1981; Carlo Ginzburg y Carlo Poni, «La micro-histoire», *Le Débat*, 17 (1981/10), pp. 133-136; Carlo Ginzburg, *Mythes, emblèmes, traces; morphologie et histoire*, Paris, Flammarion, 1989 [1986]; Giovanni Levi, *La herencia inmaterial: la historia de un exorcista piemonés del siglo XVII*, San Sebastián, Nerea, 1990 [1985].

de poder que suponían la creación de estrategias de adaptación, de elusión y de resistencia. Estas tensiones, estas negociaciones, estos enfrentamientos entre un internacionalismo político clandestino y la potencia pública también diseñan una historia del Estado en el siglo XIX. Los procesos en marcha revelan mucho sobre el funcionamiento de los Estados a varias escalas y sobre su capacidad para imponer su ley en todo el territorio que controlan, en especial en los márgenes de los Pirineos.

Los «juegos de escala» son fundamentales para entender la organización de la solidaridad contrarrevolucionaria transnacional. De la escala local y urbana del Comité Carlista de Bayona, los archivos llevan a la escala transfronteriza, mediante las múltiples comunicaciones e intercambios del Comité con los carlistas, pero también a la escala nacional, a través de la represión de las autoridades o de la centralización de los donativos de dinero y de armas, y a la escala transnacional, con los ejemplos de tráfico y de misiones de los miembros del Comité. Más aún, la vinculación entre estas diferentes escalas de concepción, de articulación y de expresión de lo político proporciona una nueva mirada sobre el siglo XIX.

Los juegos de escala también constituyen un hilo narrativo pertinente para abordar esta internacional. Las fuentes que forman la materia de este estudio reflejan esta diversidad de aproximaciones. Son las piezas de un *puzzle* que se reconstruye a partir de fragmentos, procedentes tanto de los apoyos del carlismo como de las autoridades que intentaron luchar contra ellos o de testigos que reportaron los hechos en función de su visión del mundo. Las fuentes han sido estudiadas con el objetivo de tomar en serio los acontecimientos más cotidianos y banales de la vida de la internacional blanca.

Sobre todo los archivos diplomáticos, militares y policiales de los Estados español y francés, sacan a la luz procesos políticos a varias escalas gracias al despliegue de los agentes del Estado en el territorio. Los archivos locales de la Administración, departamentales en Francia, provinciales en España, completan este conjunto al revelar los procesos sociales de manera aún más detallada. Los documentos internos de los movimientos contrarrevolucionarios son bastante escasos, en particular en Francia, mientras que el terreno español aparece más rico, gracias al donativo de los archivos de los príncipes carlistas al Archivo Histórico Nacional por la familia Borbón-Parma y a los papeles de los historiadores Melchor Ferrer y Antonio

Pirala, ricos de un ingente material de primera mano recuperado después del fin de la guerra carlista. Este conjunto archivístico es indispensable para trazar las lógicas de organización de un movimiento informal. En cuanto a las fuentes impresas, forman también parte de la producción interna de la internacional blanca, de la cual constituyeron una interfaz con el resto de la sociedad, lo que permite una aproximación a las estrategias discursivas y a la apertura al mundo de la contrarrevolución. Unos trescientos cincuenta folletos, relatos y memorias de actores y doce periódicos han sido examinados.

Al navegar entre estas diferentes escalas, entre estos diferentes grupos sociales, entre estos diferentes teatros de la movilización procarlista en Francia, se puede dar razón de los principales retos implicados por esta solidaridad franco-española que se desarrolló durante la década de 1870. Más allá del estudio de una movilización transnacional, se trata de interrogar al relato lineal de la construcción de la modernidad en el siglo XIX, de proponer una historia más «frondosa», más «espesa» de un siglo en el que el pueblo se involucró en los debates que agitaban las sociedades en cuanto a su futuro; se trata de reintegrar a los vencidos en el curso de la historia, de devolverles su papel en las transformaciones posrevolucionarias y, quizás, siguiendo a E. P. Thompson, de salvarlos de la «inmensa condescendencia de la posteridad».<sup>30</sup>

---

30 Edward Palmer Thompson, *La formación de la clase obrera*.

# ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	9
LISTA DE ABREVIATURAS .....	13
INTRODUCCIÓN.....	15

PRIMERA PARTE  
LOS ORÍGENES DE UNA SOLIDARIDAD  
TRANSNACIONAL

CAPÍTULO 1. <i>SPAIN IS DIFFERENT</i> .....	33
1. Francia-España, miradas cruzadas.....	35
1.1. Los componentes de una imagen fantasma: una historia política de Carmen .....	35
1.2. Productores de discursos, proveedores de imaginarios .....	38
1.3. ¿Una España en declive? El artículo «Espagne» del <i>Grand Dictionnaire Universel</i> .....	42
2. Una historia francesa de España en el siglo XIX.....	44

2.1. El elefante en la habitación: la guerra de la Independencia	44
2.2. Salir del Antiguo Régimen: una perspectiva comparada ..	48
2.3. Retrato político de España, 1833-1876 .....	51
3. Una historia europea del carlismo .....	54
3.1. Definir el carlismo .....	54
3.2. El carlismo y la contrarrevolución europea .....	59

## CAPÍTULO 2. NACIMIENTO DE UNA SOLIDARIDAD TRANSNACIONAL .....

1. Temporalidades .....	67
1.1. La Primera Guerra Carlista como herencia .....	67
1.2. Una tradición internacionalista .....	69
1.3. Una causa inmediata: la Gloriosa .....	71
1.4. ¿El apocalipsis que viene? Circulaciones revolucionarias en el espacio atlántico .....	73
2. Imaginarios .....	76
2.1. Internacionalización de una cultura política .....	76
2.2. Cultura del internacionalismo .....	79
2.3. Don Carlos, pretendiente carismático .....	82
2.4. Un programa para España .....	84
3. Encuentros .....	86
3.1. Exilio carlista y sociabilidad .....	86
3.2. Exilio carlista y política .....	89
3.3. ¿Una movilización transnacional desde abajo? .....	93

### SEGUNDA PARTE

## ILEGALIDAD, CLANDESTINIDAD, DISIDENCIA

### CAPÍTULO 3. ESTADOS CONTRA SOLIDARIDAD TRANS- NACIONAL .....

1. Una crisis diplomática entre París y Madrid .....	107
1.1. La crisis del otoño de 1874 .....	107
1.2. Los Gobiernos franceses contra el carlismo .....	110
1.3. Tensiones en el terreno .....	113

2. ¿Funcionarios desleales? .....	116
2.1. Los problemas de M. de Nadaillac .....	116
2.2. Funcionarios procarlistas .....	121
3. Una diplomacia legitimista paralela .....	126
3.1. Subvertir la diplomacia oficial .....	126
3.2. Afirmarse en la escena internacional .....	130

#### CAPÍTULO 4. CUESTIONES DE FRONTERAS .....

1. Francia, teatro de guerra .....	137
1.1. Un espacio de refugio .....	137
1.2. Un lugar de reunión .....	140
1.3. ¿Un territorio inviolable? .....	143
2. Cruzar la frontera .....	146
2.1. Carlistas y pasadores .....	146
2.2. Legitimistas de juerga .....	149
2.3. Frontera y transportes .....	153
3. Las impotencias del Estado .....	156
3.1. Prácticas del internamiento .....	156
3.2. Estrategias de elusión .....	160

### TERCERA PARTE

#### RETRATO DE LA INTERNACIONAL BLANCA

#### CAPÍTULO 5. UNA MOVILIZACIÓN TRANSFRONTERIZA .....

1. Una estructura socioeconómica amenazada .....	175
1.1. ¿Una sociedad en disidencia? .....	175
1.2. Una frontera reciente y problemática .....	178
2. Sociabilidades transfronterizas desestabilizadas .....	181
2.1. Franceses en España, españoles en Francia .....	181
2.2. Controlar los desplazamientos: el pasaporte .....	185
3. Comunidades imaginadas .....	188
3.1. La esencialización de los fronterizos .....	188
3.2. La fábrica discursiva de las identidades .....	190



4. ¿Regiones procarlistas?.....	193
4.1. Gritos sediciosos y rotura de escudo: solidaridad procarlista en el País Vasco .....	193
4.2. Territorios blancos, territorios rojos: la movilización del legitimismo en el Rosellón .....	197
 CAPÍTULO 6. UNA INTERNACIONAL EN REDES .....	 203
1. Movilizaciones aristocráticas .....	205
1.1. Un lugar de sociabilidad: el salón .....	205
1.2. Redes de castillos .....	210
2. Los comités carlistas .....	215
2.1. ¿Una estructura formal? .....	215
2.2. La Societé de Jésus-Roi: sociabilidad y política .....	219
3. En el corazón de la internacional blanca .....	223
3.1. Los agentes franceses del carlismo .....	223
3.2. El Comité Carlista de Bayona .....	228

CUARTA PARTE  
LOS RECURSOS DE LA INTERNACIONAL

CAPÍTULO 7. EL ORO DE LOS CARLISTAS .....	239
1. El empréstito: internacionalismo contrarrevolucionario y capitalismo .....	241
1.1. Una ocurrencia precoz y compleja, el empréstito de Cramer .....	241
1.2. La movilización de la finanza católica .....	245
2. El donativo: movilización política y distinción social .....	250
2.1. Donativos suntuarios .....	250
2.2. Suscripciones populares .....	254
3. El uso del dinero .....	260
3.1. Logística de la guerra civil .....	260
3.2. Politización de un tejido económico .....	264

CAPÍTULO 8. CONTRABANDO, ILEGALIDAD Y POLÍTICA	271
1. Retos del contrabando.....	273
1.1. Para los carlistas.....	273
1.2. Para los legitimistas franceses.....	276
1.3. Para los Estados .....	279
2. El contrabando marítimo: redes internacionales .....	282
2.1. Comerciantes de armas, armadores y marineros: la internacional marítima.....	282
2.2. Una red local: la red marsellesa .....	285
2.3. Escapar a la represión .....	288
3. El contrabando terrestre: redes locales y espacios transfron- terizos .....	291
3.1. Amplitud y geografía del contrabando terrestre .....	291
3.2. Contrabando, contrabandistas y política .....	295
3.3. La imposible represión del contrabando .....	298

QUINTA PARTE  
FORMAS DEL COMPROMISO

CAPÍTULO 9. LA BATALLA DE LA INFORMACIÓN .....	309
1. Un potente aparato mediático .....	311
1.1. Los canales de expresión de la internacional blanca .....	311
1.2. Periódicos de exiliados .....	314
1.3. ¿Reprimir a la prensa? .....	317
2. Politizar al público .....	320
2.1. Informar: el combate por la verdad .....	320
2.2. Exaltar: los testimonios .....	322
2.3. Protestar: la agitación permanente .....	324
2.4. Animar: la solicitud de ayuda .....	326
3. El combate por la opinión pública.....	328
3.1. Los relés mediáticos del combate procarlista .....	328
3.2. La información: una cuestión disputada en ambos lados del campo de batalla .....	331
3.3. Dos campos de batalla: los refugiados y los heridos .....	335

CAPÍTULO 10. EN EL FRENTE .....	341
1. Combatir por don Carlos .....	343
1.1. Compromisos individuales .....	343
1.2. Alistamientos colectivos .....	348
2. Frente a la guerra.....	351
2.1. La experiencia del combate .....	351
2.2. Los Estados y los voluntarios .....	356
3. El combate humanitario.....	360
3.1. Los voluntarios humanitarios en la guerra carlista .....	360
3.2. Un compromiso ambiguo .....	363
3.3. El humanitarismo: ¿continuar la guerra con otros medios?	367
EPÍLOGO. LA INTERNACIONAL DESPUÉS DE LA INTERNACIONAL.....	371
1. Reconstrucciones .....	372
1.1. Los determinantes transnacionales de la derrota .....	372
1.2. El exilio de 1876 y la movilización a favor de los refugiados	378
2. Reactivaciones .....	381
2.1. Conspiraciones y confabulaciones (1876-1883) .....	381
2.2. ¿Una desactivación? (1883-1931) .....	386
2.3. Una nueva cruzada (1931-1939) .....	390
CONCLUSIÓN .....	395
FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA .....	407
Fuentes consultadas .....	407
Fuentes impresas .....	419
Bibliografía científica .....	436
MAPAS.....	469

*Este libro se terminó de imprimir  
en los talleres del Servicio de Publicaciones  
de la Universidad de Zaragoza  
en marzo de 2021*



DE 1872 A 1876, ESPAÑA FUE EL TEATRO DE UNA GUERRA civil entre los liberales en el poder y los carlistas. Lejos de estar confinado en la Península Ibérica, el conflicto trascendió las fronteras y el carlismo se benefició de un vasto movimiento de solidaridad europea por parte de católicos y monárquicos.

Desde los puertos del Atlántico hasta los senderos de contrabando de los Pirineos, desde los salones de la aristocracia europea hasta las redes de veteranos del papado, se organizó un movimiento proteico e informal. Este libro lo examina desde una perspectiva que combina las aportaciones de la microhistoria, la historia desde abajo, la historia transnacional y la historia política.



Prensas de la Universidad  
Universidad Zaragoza



Calidad en  
Edición  
Académica  
Academic  
Publishing  
Quality

**ALEXANDRE DUPONT**

**exmiembro de la Casa de Velázquez, defendió en 2015 una tesis de Historia Contemporánea, en la cual se basa este libro. Profesor titular en la Universidad de Estrasburgo, sus investigaciones se centran ahora en las circulaciones contrarrevolucionarias transnacionales, en particular los movimientos de mujeres, en la resistencia popular al liberalismo en los Pirineos y en el estudio de la frontera francoespañola en el siglo XIX como espacio político específico. Le interesan especialmente las formas en que el internacionalismo político se plasma en el espacio transfronterizo.**